

La documentación de la performance: la imagen como trofeo. Análisis de Mirror of Origin de Deborah De Robertis, comunicación impartida en FUGAS E INTERFERENCIAS, VII International Performance Art Conference, 16, 17 y 18 de septiembre de 2022. Congreso organizado por la Universidad de Vigo, con la colaboración del Centro Galego de Arte Contemporánea. Lugar y día de la ponencia: CGAC, Santiago de Compostela, 17 de septiembre de 2022.

La documentación de la performance: la imagen como trofeo. Análisis de *Mirror of Origin* de Deborah De Robertis.

Teoría de la performance; performance art; arte de acción; documentación de la performance; Deborah De Robertis; arte feminista

Marc Montijano Cañellas

Universidad de Málaga

marcmontijano@uma.es

La manera en el que nos llega la documentación de la performance no es algo casual y analizar sus cualidades nos puede ayudar a comprender mejor la obra. En este estudio, partiremos del examen y reflexión sobre las principales opiniones en este campo: Amelia Jones, Peggy Phelan, Philip Auslander o Erika Fischer-Lichte. Deteniéndonos especialmente en Auslander, un autor clave al hablar sobre la documentación de la performance. Célebre es su clasificación, que usaremos como eje de nuestra argumentación. Él propone, como punto de partida, dividir las imágenes en torno a la performance en dos categorías: la documental (*documentary*) y la teatral (*theatrical*). Junto a esta revisión, planteamos una ampliación y actualización de conceptos, en base a las nuevas necesidades surgidas en el arte de acción actual. Nuevas tipologías, en paralelo a los nuevos medios, nuevos usos y nuevas circunstancias de la performance.

Muy resumidamente, establecemos que existen cuatro categorías o tipologías, atendiendo a sus cualidades intrínsecas (esenciales): la imagen documental, la imagen teatral, la imagen trofeo y la imagen posproducida. Esta última se divide, a su vez, atendiendo a su objetivo o intencionalidad en: imagen publicitaria e imagen expositiva.

En este estudio, nos centraremos en el desarrollo y explicación de una de estas nuevas categorías: la imagen como trofeo. Y para desarrollar este concepto analizaremos una obra la artista Deborah De Robertis (Luxemburgo, 1984). Una acción, titulada *Mirror of Origin*, que llevó a cabo furtivamente en el Museo de Orsay de París en 2014 y con la que ganó notoriedad internacional.

La acción fue breve, apenas duró seis minutos, lógicamente no tenía permiso ni había avisado de sus intenciones, como es prescriptivo en un trabajo de esta naturaleza. La artista entró caminando con paso ligero en la pequeña sala del

Museo de Orsay, donde se encuentra expuesta la obra *El origen del mundo* (*L'Origine du monde*, 1866), de Gustave Courbet. De Robertis, que vestía un vestido dorado de lentejuelas e iba descalza, se acerca con decisión a la pieza de Courbet. Camina con actitud de concentración, al llegar a su altura se da media vuelta con fluidez y se sienta en el suelo, abriendo de piernas y exponiendo su sexo delante del cuadro. En la sala habría unas diez personas, que en un primer momento parecen no percatarse, pero pronto, cuando la vigilante de sala entra en escena, comienza el revuelo y la llegada de curiosos

La grabación empieza con un plano lateral y termina frontalmente, un video, aunque editado, con una función principalmente documental. La imagen es temblorosa y en ocasiones movida, propia de un registro con un móvil en una circunstancia compleja, clandestina en este caso. Pero la imagen frontal, la imagen que se ha convertido en el icono de la acción *Mirror of Origin*, que muestra a la artista luxemburguesa sentada en el suelo con las piernas abiertas, delante del lienzo de Courbet es una imagen buscada. La fotografía de la acción que ha expuesto la artista y que se ha convertido en el icono de la performance es completamente artística y plena de significados.

Más allá de las divisiones “clásicas” de Auslander entre documental y teatral, si observamos el material de documentación de una performance actual como *Mirror of Origin*, veremos que se encuentra asfixiada en esta categorización, por muchos espacios intermedios que se puedan generar. El estudio de la documentación requiere nuevas tipologías, en paralelo a los nuevos medios, nuevos usos y nuevas circunstancias de la performance.

En este trabajo planteamos, junto a la revisión ya formulada, una ampliación y actualización de conceptos, centrándonos en la imagen como trofeo. Una imagen buscada por el artista, representativa del proyecto, con unas cualidades artísticas y estéticas. No surge por casualidad durante la performance, es una obra en sí misma. Funciona como testigo, registra un hecho, pero a la vez capta la esencia de la acción con cierta calidad artística. El performer crea una imagen icónica, que condense toda la información posible del proyecto.

Un trofeo es una pieza, con cierto ornato, que nos recuerda un triunfo o una victoria. La imagen funciona como trofeo de una hazaña y encaja principalmente con las acciones fuera de los circuitos de poder del arte, performances con cierto trasfondo social o político. Deborah De Robertis, con la pieza resultante, plantea un triple juego entre el marco de la obra de Courbet, su vestido dorado y el enmarcado de la fotografía imitando el de la pintura original. Es una imagen pensada y buscada, una imagen trabajada y estéticamente cuidada. Que poco tiene que ver con las fotografías documentales, muchas rudimentarias, de los trabajos clásicos de la performance, ni tampoco con las imágenes teatralizadas de otros. Obviamente entran en escena nuevas técnicas, pero también nuevos intereses y nuevos lenguajes expresivos en los artistas actuales de la performance. Este tipo de acciones, sin duda, generan un producto gráfico que van más allá de la distinción de Philip Auslander, una tipología, que vamos a desarrollar en el presente artículo.